

LOS DICCIONARIOS COMO JUEGOS

María Belén SANCHEZ VARELA

Tomando como base el trabajo presentado por el señor Javier Mina «Sobre la utilización del diccionario en la literatura y sus posibilidades didácticas», expuesto en las Primeras Jornadas de Literatura y el trabajo de Sara López-Abadía en el Primer Simposium Internacional sobre Lengua y Literatura, he elaborado mi comunicación, titulada «Los diccionarios como juegos».

La escuela moderna emplea un nuevo tipo de plan de estudios activo e integral a través de una metodología social y dinámica. La información necesaria para llevar a cabo tales recursos presupone el más amplio acervo de materiales de lectura y demás anexos, tales como libros de texto, obras para la biblioteca, revistas, folletos, mapas, cartas, láminas y demás materiales gráficos.

En cualquier programa educativo, donde los conocimientos se extienden más allá del libro de texto, los niños requieren una extensa variedad de material de consulta anexo que abra sus mentes a fin de que puedan tomar conocimiento con el mundo que les rodea.

Sin embargo nosotros, que ya somos mayores, parece que nos hemos olvidado de que el niño hace sus primeros pinitos cognoscitivos a través del juego. Más tarde, cuando va creciendo, el juego sigue siendo parte principal en su vida, y ya en su etapa adulta también el juego seguirá a su lado como una sombra que nunca se separa.

Hecho este preliminar, quiero presentar mi tema: Los diccionarios como juegos.

El diccionario (J. Mina, S. López-Abadía) es, desde siempre, libro de consulta obligado para ampliar información, aunque no tiene por qué ser así.

Yo he recogido algunos posibles juegos para llevarlos a cabo en la escuela y en la asignatura de lengua.

¿Qué objetivos puedo perseguir jugando?... puede que se pregunte alguien. El objetivo a conseguir es el que aparece en los Programas Renovados:

«Que todos los españoles, al terminar la E.G.B., sean capaces de entender y hacerse entender, hablando o escribiendo, mediante el empleo de la lengua española».

La formulación de este objetivo nos obliga a los docentes a establecer en el aula unas condiciones en las que los escolares utilicen el principal sistema de comunicación, que es el lenguaje, tanto en su realización oral como escrita, ejercitándose en la elaboración correcta y múltiple de mensajes (la expresión) y la interpretación de los mismos (comprensión). La capacidad de expresión y comprensión de los

escolares debe irse enriqueciendo progresivamente mediante la afirmación y aumento de su léxico, la mejora de su ortografía y la ampliación de los recursos gramaticales en su uso.

Ahora, paso a describir algunos de los juegos previstos para el uso del diccionario.

—LIPOGRAMA. (J. Mina, S. López-Abadía). Omitir una vocal o consonante en un texto dado.

He aquí una muestra en la que se ha omitido la vocal «u».

«Coplillas al Golfo Pérsico»

Todo quisqui habla del Golfo
y compran aceite y sal.
Pero a mi eso no me atañe,
porque ya grabé «Cristal».

El presidente Felipe
dice: «aquí la guerra no es».
Pero a mi eso no me atañe,
porque grabé «Falcon Crest».

¡Apriétense los bolsillos!
¡Escóndase los tesoros!
Pero a mi eso no me atañe,
que grabé «Las chicas de oro».

Hay bombas por todas partes,
peligra mi televisión.
Pero a mi eso no me atañe
porque... tengo otra en el cajón.

* * *

—CAMPOS LEXICOS. (J. Mina). Consiste en articular o describir un espacio narrativo a partir de voces procedentes de un arte cualquiera.

Ejemplo: Descripción de «*La noche gallega*».

«...Un pijama de raso negro cae sobre Coruña sin ésta darse cuenta. Hombres y mujeres son pequeñas motas de polvo de maquillaje que van desapareciendo y despegándose de la calle como acostumbra a pasar. Los semáforos, como pestañas cargadas de rimmel, pestañean sin que nadie les haga caso. ¿Por qué ese tono carmín y sensual al poniente? ¿Acaso la refinería merece tener el color erótico por excelencia?

Como la suavidad de la piel de una mujer cae un fino orballo sobre la ciudad, dejando esa frescura joven de una niña enamorada.

Coruña, mujer salada por el mar, estira tus brazos al amanecer para recoger a tus barrenderos, que con su crema hidratante te devolverán la vida a la cara...».

—Elaborar un texto con palabras que no sobrepasen la línea de escritura, ya sea por arriba o por abajo y sin signos de puntuación. (J. Mina).

Ejemplo:

«con acero o con oro vas a caer en cama— ese rumbo como oso cavernoso no es así sino un rumor suave una mano con caricias sin amor».

—Elaborar un texto a base de abreviaturas. (J. Mina).

Ejemplo:

«La Cetr. s. f. sing. es en Alm. un A. y Of. La expr. Elec. d. t. Electrón. p. ant. y ú. t. c. s. Cor., Lu., Or., y Prov. vasc. son prov. del est. esp.».

Otras actividades que podríamos hacer utilizando el diccionario podrían ser:

—Sustituir en un texto una voz (sustantivo, adjetivo, verbo) por aquella que se encuentre siete voces más allá, de su misma especie, en un diccionario dado. (J. Mina).

Ejemplo:

«La *hoja* del castaño caía en otoño».

Aplicando esta actividad quedaría...

«La pieza que componía la antigua armadura y que cubría el cuerpo del castaño caía en otoño».

—Sustituir en un momento dado, una voz por su correspondiente definición. (J. Mina).

Ejemplo:

««Eso tiene el amargor de la *hiel*».

Aplicando esta actividad quedaría...

«Eso tiene el amargor de la bilis, especialmente de los animales».

—Hacer mezclas en una oración o texto dado de diversas definiciones de diccionarios de distintos siglos.

Esta actividad la elaborará el profesor, y su principal función es la de hacer ver a los alumnos la evolución que ha sufrido la lengua española.

* * *

El uso peculiar que le damos al diccionario es un contenido de enseñanza con un valor educativo y significativo, al tiempo que ofrece a los alumnos una motivación para interesarse por su tratamiento.

Así partiremos del conocimiento directo de la realidad del juego, aunque todo debe estar orientado al área concreta de lengua y a las características psicoevolutivas de los alumnos.

En áreas que necesitan, sugieren o propician una mayor profundización o concentración, como el área de lengua española, es conveniente emplear una metodología que ofrezca un aprendizaje consistente y reforzado, pero que no aburra al alumno o le inhiba.

Usando textos o ejercicios programados con esta finalidad, la de profundizar y adquirir el entrenamiento necesario para dominar estos contenidos mínimos, podemos estar en la línea adecuada de actuación. Estas actividades permiten, además, la posibilidad de establecer el nivel que uno mismo puede seguir, dependiendo de su propia capacidad y habilidad.

El hecho de que estas actividades se pongan en común en clase, favorece mucho la tarea del profesor en lo tocante a la integración del alumno en el proceso de socialización, con lo que podemos lograr que el alumno aprenda a desenvolverse en el medio en que se encuentra, la escuela, y adecuarlo al entorno sociocultural en el que vive.

Por lo que se refiere a la evaluación, evaluaremos las tareas que presenten los alumnos siguiendo unos criterios que previamente ellos conocerán y, conforme a ellos, elaborarán sus trabajos escolares.

Los criterios de evaluación podrían ser:

- Buena ordenación del trabajo.
- Ordenación de las ideas.
- Adecuación a los contenidos.
- Realización del trabajo siguiendo adecuadamente las instrucciones.
- Riqueza de vocabulario.
- Corrección ortográfica.
- Variedad y riqueza en las formas de expresión.
- Originalidad y creatividad.

Evaluando de esta manera obtendremos información sobre el grado de aprovechamiento de los alumnos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. En suma, lo que se pretende es valorar si el objetivo propuesto es alcanzado por el alumno mediante estas tareas.

BIBLIOGRAFIA

- Diccionario Enciclopédico Larousse. Ed. Planeta. Barcelona, 1998.
- Diccionario Enciclopédico España-Calpe. Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1989.
- Actas das Primeiras Xornadas de Didáctica da Literatura. Universidad de Santiago de Compostela, 1989.
- Teoría y Práctica del Proyecto Pedagógico Didáctico. Ed. CEN. Madrid, 1985.
- Diccionario Escolar Iter. Ed. Sopena. Barcelona, 1970.
- Diccionario Escolar Alevín. Ed. Sopena. Barcelona, 1975.
- Expresión escrita. Ed. Biblioteca de Recursos Didácticos Alhambra. Madrid, 1988.